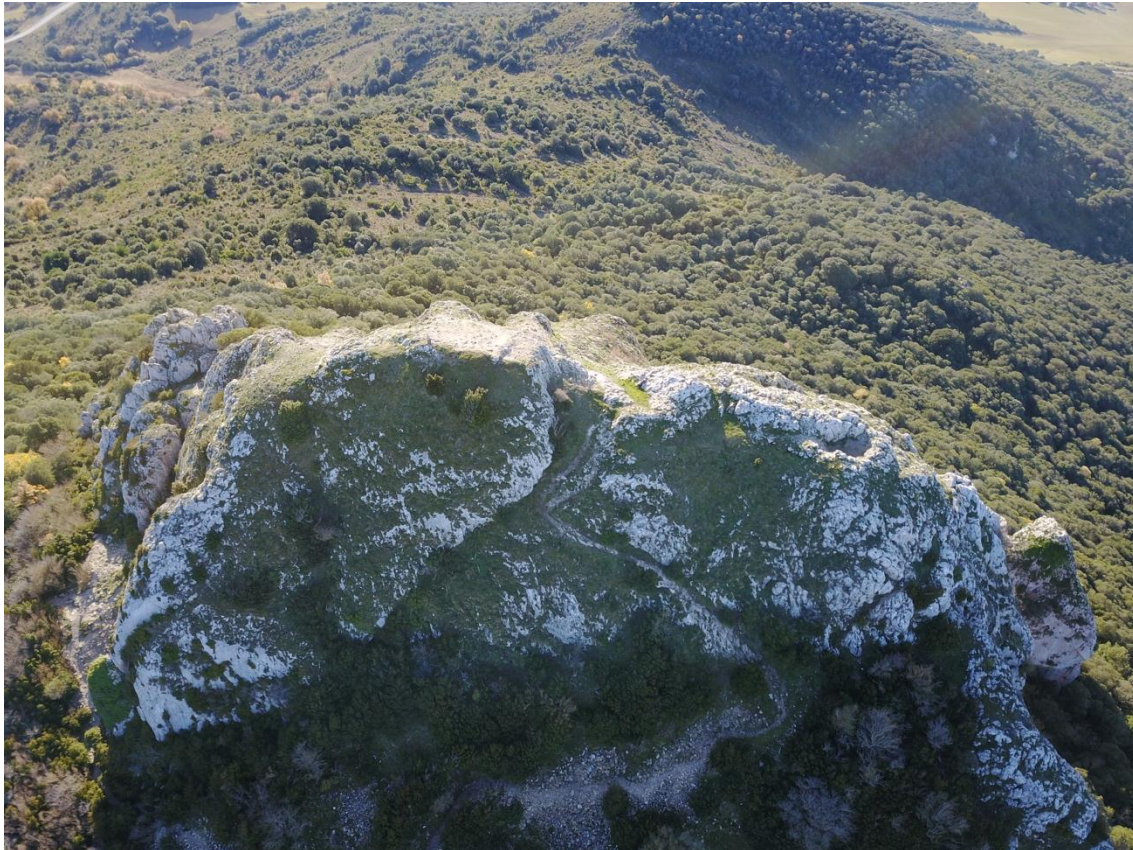


El castillo de Guerga



Del mítico castillo de Guerga sabíamos su historia, gracias a la documentación, pero desconocíamos su ubicación, sus características, su tipología o sus funciones defensivas como castillo del reino de Navarra. Sabíamos que estaba entre las localidades de Unzué y Echagüe, pero faltaba confirmar el sitio exacto.

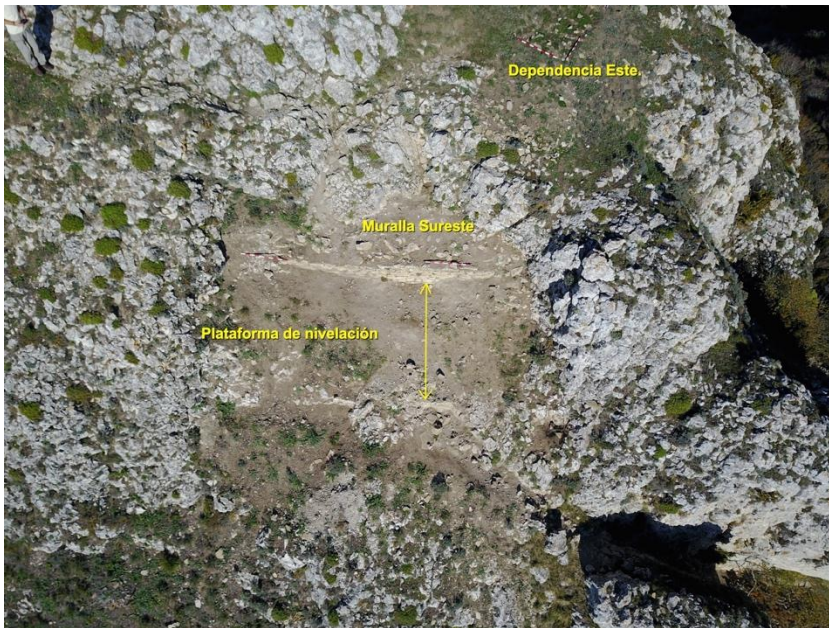
Desde hace años el ayuntamiento de Unzué ha mostrado gran interés en realizar trabajos arqueológicos para ubicar de forma definitiva el castillo y conocer más de sus formas y funciones. Por fin, en el 2017 se programó una serie de trabajos arqueológicos en la cima de la peña de Unzué proyectados por un equipo de Gestión Cultural Larrate y que contaron con el visto bueno de la institución Príncipe de Viana. En este pequeño resumen mostraremos los trabajos realizados hasta la fecha.

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

Para realizar una estrategia y organizar la investigación dividimos la cima de la peña de Unzué en tres sectores. Uno, al este, donde se sitúa un pequeño tramo de muro entre rocas; otro, en la cima donde debía estar la torre del homenaje y, por último, otro en el sector oeste o lugar que mira a Unzué y que según la documentación se situaba una torre que aprovechaba una oquedad en la roca. La documentación menciona una torre circular de madera, muy sencilla, denominada *torrela* o torre pequeña en romance.

I CAMPAÑA 2017- Sector Este.

En el año 2017 se iniciaron las investigaciones en la zona este, parte que mira hacia Echagüe.



Situación de los elementos en la parte este. Muralla y plataforma de vivienda.

En esta campaña se trabajó en dos lugares que resumimos a continuación:

El primer objetivo fue estudiar los restos de un muro de cierre, realizado con piedra arenisca (una particularidad extraña dado que la roca de la peña es caliza). Es un

pequeño tramo de apenas 6 metros de longitud por 50 cm de altura pero que nos pudo aportar datos o restos para analizar la fecha de su construcción.

Durante varios días trabajamos en realizar una limpieza para estudiar en detalle sus características, analizar la composición de la argamasa e incluso la zapata o apoyo del muro.

El segundo punto fue la plataforma próxima al muro. Una zona llana que era idónea para una pequeña vivienda o torre.

En este punto realizamos un sondeo de 3 por 3 metros que nos reportó algo de material cerámico y evidencias de una zona que pudo ser una vivienda de madera, puesto que encontramos un suelo trabajado en la roca, junto con algunas placas de losa que también se colocaron para mejorar el firme. En el mismo sondeo apareció un soporte para un poste de madera realizado con algunas piedras bien escuadradas por el cantero y colocadas a la perfección para crear una base de apoyo.

Los materiales fueron escasos y nos lleva a pensar que muchos restos se retiraban cuando se realizaban obras o reparaciones. Esto ocurre también en otros castillos que hemos estudiado.

En este punto, entre el espacio que existía entre la roca y la muralla se construyó algún tipo de estructura de madera (una vivienda o incluso torre de este material) que apoyaba un lado en el muro. Es una zona resguardada y mantiene un control de la zona de subida por este lado.

En la misma campaña recogimos muestras de carbones de la muralla para realizar unas dataciones que nos aportaron la siguiente fecha de construcción:

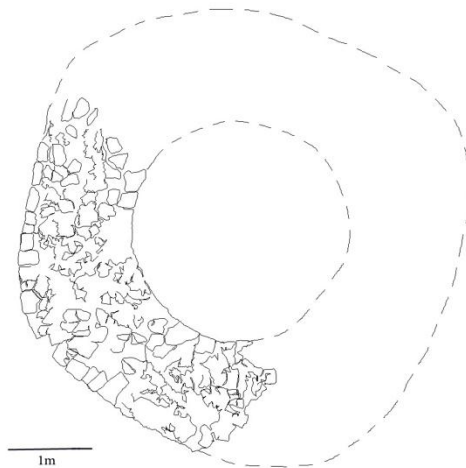
Un 40 % de posibilidades de construirse entre 1040 y 1108.

Un 60% de posibilidades de realizarse este tramo de muro entre los años 1116 y 1218.

Cabe decir que las dataciones de las murallas no son los mejores datos para buscar respuestas con el fin de saber la antigüedad del castillo. Por lo general una fortaleza medieval sufre muchas reformas, ampliaciones, y destrucciones por causas diversas, pero era importante partir de una base, de un dato fiable que al menos nos situara en unas fechas de estudio.

II CAMPAÑA 2018

En el año 2018 se realizó la segunda campaña arqueológica. En esta el objetivo era la zona donde estuvo el torreón. Una plataforma rocosa que no dejaba ver nada más que evidencias de losas y tierras pero ningún resto constructivo a simple vista. Cual fue nuestra sorpresa que tras una limpieza técnica, retirando con cuidado estratos de derrumbe casi cementados por el paso del tiempo, apareció el cimientó de la torre del homenaje.



Planta del torreón. En línea discontinua lo desaparecido pero que gracias al trabajo en la roca podemos intuir.

Por las evidencias sabemos varias cosas del torreón. Por un lado que tenía planta ovalada, con un diámetro aproximado de 4m, por otro que estaba realizado con el mismo material que el muro este, por lo que debió construirse en el mismo periodo. Debemos reseñar que las piedras usadas para la construcción del castillo son de arenisca, diferentes a la roca caliza de la peña. Es decir fueron piedras que se trajeron expresamente para esta construcción. Quizás de un castro cercano.

Sobre los restos del torreón se aprecian evidencias de fuego que afectaron a la argamasa. La datación nos reportó el siguiente dato.

A un 96% el año de esa destrucción se sitúa entre 1470 y 1640. Una ventana cronológica amplia pero que nos puede situar perfectamente en los años de la conquista. 1512 en adelante.

En la misma campaña trabajamos en la zona o sector que mira hacia Unzué, lado Oeste de la peña. Exactamente en el hueco circular de la roca que fue aprovechado para crear posiblemente una pequeña torre, tal como se anota en la documentación, o una vivienda con su fondo de roca trabajado. En el sondeo que realizamos encontramos un apoyo de poste, fabricado con tierra y piedras en su base y argamasa en la parte de unión al poste.

Este apoyo se sitúa en la parte central del espacio circular y tuvo la función de sujetar el techo de la estructura de madera.



Tras analizar todo el espacio comprobamos que la roca fue trabajada por un cantero para crear el espacio, hay marcas de pico, entalladuras, formas y huecos de posibles apoyos de postes. En el interior hay incluso un pequeño resalte que pudo ser un banco labrado para su uso como hogar.

Es una zona que te protege del viento y te resguarda hasta tal punto que hay una diferencia notoria entre el exterior y el interior de esta habitación rupestre.

PROXIMAS CAMPAÑAS.

En la próxima campaña trabajaremos junto a la torre, en un punto que parece trabajado y que se ven unas escaleras labradas. No sabemos si nos conducirán al aljibe o a otra dependencia anexa a la torre. Los aljibes en los castillos roqueros estaban trabajados en la roca y se situaban próximos a la torre principal.

Todavía quedan algunos años de trabajo, pero merece la pena continuar para conocer el castillo de Guerga y, en un futuro, cuando conozcamos las trayectorias de sus muros, la ubicación de sus puertas, o como era el aljibe, poder hacer trabajos de interpretación bastante fiables.

CONCLUSIONES

Cabe decir que las dataciones de las murallas no son los mejores datos para buscar respuestas con el fin de saber la antigüedad del castillo. Por lo general una fortaleza medieval sufre muchas reformas, ampliaciones, y destrucciones por causas diversas, pero era importante partir de una base, de un dato fiable que al menos nos situara en unas fechas de estudio.

En el caso de Guerga hay que analizar las vicisitudes históricas. Los ataques del reino de Castilla de mediados del siglo XII o si tomamos como referencia el reinado de Sancho IV, los enfrentamientos con Castilla y Aragón de esos años. Todo puede tener un contexto de reforma.

En cualquier caso la antigüedad aún está por estudiar. El castillo tiene unas condiciones estratégicas que tuvieron seguramente un uso ya en el primer sistema defensivo del reino de Pamplona, cuando las aceifas musulmanas se dirigían de Tudela a Pamplona por la ruta que controla la peña de Unzué.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CASTILLO

El castillo se adapta a una cima abrupta, más larga que ancha, que resulta inaccesible por las latitudes Sur y Oeste, aunque por esta parte occidental se puede acceder trepando por un sendero escarpado. Por el Noreste es su acceso menos acusado, donde se encontraba un cerco amurallado de cierre y torres defensivas.

El castillo se componía de dos niveles, puesto que aprovecharon los dos espacios diferentes creados por la erosión diferencial. A continuación, situaremos los mismos elementos desde diferentes ángulos.

NIVEL INFERIOR

En la parte inferior la gran cantidad de piedra acumulada no deja ver los posibles cimientos de viviendas y muros de cierre, pero es presumible que los hubiera. Es la zona natural de acceso, con varios peldaños labrados en la peña para acceder o descender a esta parte desde la cota superior, por lo que la lógica nos indica que en la falda de la peña estaba la entrada principal con algunas dependencias como un establo o un horno, así como viviendas que quedaban de esta forma protegidas del viento del Norte. Por tanto, sería en el nivel superior donde se ubicasen las defensas y el aljibe, que estamos estudiando.

La escalera de acceso al nivel superior

Transcurre a media ladera aprovechando un saliente en ángulo de la roca, que fue sometido a trabajo de labra para crear unos escalones. Mantiene una dirección Oeste-Este, con unos peldaños a día de hoy bastante erosionados. Para realizar esta escalera primero desbastaron la roca creando una especie de entallaje diagonal y luego labraron los peldaños donde se precisaba. Es seguro que al final de la escalera hubo alguna defensa con una puerta que permitía entrar a la parte superior del castillo.

NIVEL SUPERIOR

En el nivel superior es donde se ha centrado la intervención arqueológica.

Una vez arriba, en el lado Este, se encuentra una plataforma de roca que domina el conjunto. Es aquí donde estaba el torreón principal del homenaje. Más allá la zona de la dependencia y muro estudiados en el año 2017. En el lado Oeste hay una serie de rocas y un espacio accesible hasta la oquedad circular que mira a Unzué. Este fue el punto estudiado en el 2018.

Las medidas generales de la cima son de 60 metros de longitud, desde el extremo Este hasta el Oeste, con una anchura máxima de 12 metros aproximadamente. El espacio con más anchura lo encontramos nada más subir, junto a un pequeño paso hacia el Sur que encamina hacia otra zona a un nivel más bajo.

MATERIALES

Por lo general lo que más aparece son restos de cerámica vidriada. Siglos XIII-XV. Elementos de vasijas de almacenaje, con adornos incisos, mamelones y colores marrones y verdes.

Son elementos típicos en castillos medievales con un proceso de ocupación intenso durante el periodo pleno medieval.





Los metales. En su mayoría clavos de tipo T y cabeza redonda. Unos para entablar y otros para clavar o unir listones.

Respecto a la alimentación destacan huesos de ovicápridos (cabras, ovejas) de pequeño tamaño. Prevalen sobre restos de animales más grandes.



Gestión Cultura Larrate S.L